



TERMINAN
LAS VACACIONES,
SIGUEN
LAS ELECCIONES

¿Con globito o sin globito?



Electores

- No haga propaganda política en Capital hasta mañana a la noche. No obstante, ante cualquier duda consulte a su asesor de imagen.
- Lilita está harta de que la boicoteen: "¡A cada rato muestran mis discursos por la tele!"

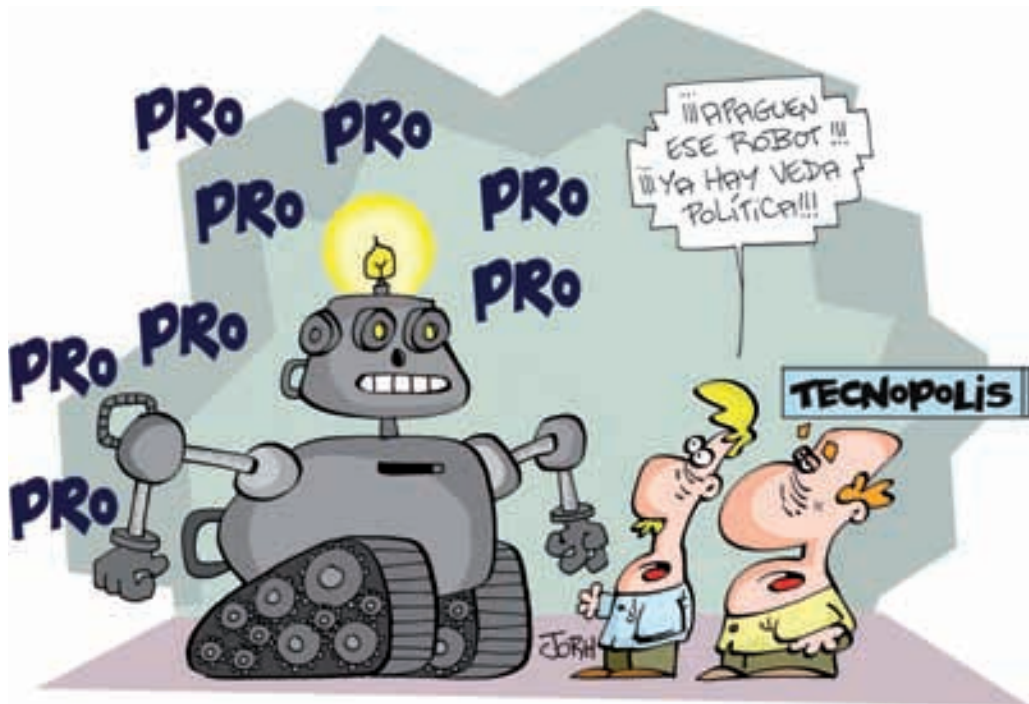
- ¿Mañana se enfrentan "los progres" vs. "los regres"?
- Ricardito: la UCR "que se rompa, pero no se doble", que si se rompe, de Narváez tiene guita y nos compra una nueva.
- El PJ tiene "la Marcha peronista", la izquierda tiene "La Internacional" y el PRO "Se viene Miguel".

>>> POR RUDY

Qué bueno encontrarnos hoy, lector. Sábado a la mañana, o a la tarde tranqui, fin de semana reparador, sobre todo después de las vacaciones de invierno, en la que los padres, tutores o encargados (uy, ¡qué viejo esto, devela mi generación, ¿no? ¿Y la suya?) deben encargarse de la tutela, la vigilia, el solaz y el esparcimiento de los pequeños a los que Gila (y después Serrat) llamara “locos bajitos” y Freud “perversos polimorfos”. Les voy a decir algo... ¡se me ocurre que a Freud se le ocurrió eso de que “los niños son perversos polimorfos” cuando sus hijos (tuvo 6) estaban en su casa en una semana de vacaciones de invierno! ¡Saben lo que es atender a un paciente de psicoanálisis (atendía en su casa), con seis pibes (y un perro) corriendo de acá para allá: “¡Anna, Martín, Olivier, pórtense bien, que si no esta noche les interpreto el Edipo! ¡Chicos, no hagan ruido, miren que si no cuando termino de atender les hago la castración simbólica! ¡Ustedes están haciendo un ruido terrible, pero en realidad lo que les gustaría es jugar en silencio sin molestar a papá! ¡Ernest, no hace falta que trates de estrangular a tu hermana, papá te quiere igual! ¡Anna... si querés llamar la atención, hacelo en silencio! ¡Colita, portate bien o llamo a mi paciente zoológico! ¡Chicos, con todo este quilombo, los pacientes se van a enojar y después van a soñar que los matan a todos ustedes!” No, no era tan simple la cosa en la Viena de fines del siglo XIX, con seis hijos y un psicoanálisis que mantener.

Pero ahora es todo mucho más fácil. Está Tecnópolis, donde se pueden ver los adelantos de la Argentina del futuro. ¡Ojo!, eso no quiere decir que uno vaya y le digan cómo van a salir las elecciones en Córdoba. ¡Eso no es ver el futuro, es adivinar! También está la Feria del Libro infantil, buenísima, para que los chicos larguen un poco la compu. Y la plaishteishon, y se compren un libro de juguitos para la compu. Y la play. Y también, la Sociedad Rural, donde se pueden ver vacas, caballos, cerdos, gorilas, todos los animales que produce nuestra fauna local, y algunos de trascendencia y proyección internacional. Aunque este año parece que Cleto no estuvo, y el año que viene, lamento decirselo a sus fans, parece que tampoco. Sospechamos que, al igual que su colega el político Del Sel, Cleto también se va a dedicar al humor. Como ciudadanos, lo festejamos, ya que lo va a ir a ver quien quiera pagar su entrada, y los demás, no. Como humoristas, tememos que se desprestigie nuestra profesión, pero ya se sabe, “no se puede pedir todo” (¡Mentira, mentira, sí que se puede pedir todo, lo que hay que saber es que no te lo van a dar!”) Bueno, y para los que busquen otras opciones, mañana domingo en Capital, el 7 en Córdoba y el 14...en todo el país hay ¡elecciones! Es cierto, algunos creen que no es lo mejor para ir con los chicos, porque los menores no pueden votar, pero llévelos, llévelos, así se van acostumbrando, y seguramente se van a divertir.

Nos vemos el sábado que viene, lector.



Críticas: salidas para este fin de semana (parte 2)

>>> POR WOLF

Dada la oferta de espectáculos y entretenimientos en estas vacaciones de invierno, continúan las críticas y recomendaciones de Wolf

Crítica a un pelotero

Pelotero: El Conejo Alejo (Ciudadela)

Dirección y puesta en escena: Guido

Convencidos de asistir a una nueva mala experiencia en peloteros del conurbano bonaerense, terminamos por deslumbrarnos con un antiguo pero renovado precursor del género: el legendario pelotero El Conejo Alejo, frente a la estación Ciudadela de la ex línea Sarmiento. Nos sorprendió descubrir cómo Guido, el hijo de su creador, el viejo Anselmo, pudo dar colorido y brillo al primer pelotero de la zona Oeste –creado en 1974 entonces únicamente con pelotitas en blanco y negro–. Apabullante puesta en escena con variedad de laberintos y toboganes tubulares de sublime belleza. Y un colchón inflable que inevitablemente nos reconcilia con la humanidad.

Ya sin el escepticismo inicial, nos sumergimos en su maravilloso mundo de plástico creado para dar alegría a pequeños y no tan pequeños. Confesamos que nunca un grupo de pelotas multicolores nos provocaron tantas emociones. La estructura de caños de hierro recubierta con un lujoso acolchado de espuma de polietileno es, sin duda, una verdadera joya lúdica digna de conocer y disfrutar. De no ser por la patada que sin querer nos dio un gordito que se arrojaba salvaje desde lo alto de un tobogán violeta a impresionante velocidad, podemos decir que tuvimos una jornada pletórica de alegría, tensión y emoción. Cuando atravesamos el puente de redes colgantes que une dos estructuras laberínticas sentimos la adrenalina corriendo por nuestras venas.

A destacar, la escenografía, el festivo diseño y la eficaz construcción que permite un correcto aprovechamiento tanto de espacio como de materiales. El punto flojo: la evidente sobrealbundancia de pelotitas color rojo por sobre el resto de los colores en el codo izquierdo del superpelotero explica la orientación política de Guido, su actual dueño (fue candidato a legislador por el Partido Obrero en la última elección).

Crítica a golosinas

Golosinas: pastillas Freskmint y galletitas Chocolindas. El viernes último tuvimos oportunidad de saborear una nueva pastilla de menta que salió al mercado: Freskmint. Su slogan reza: “El sabor de la frescura”, pero acá los únicos frescos son sus fabricantes. El “sabor” me lo deben. Y de frescura, bien gracias. ¿Qué es Freskmint? Una pastillita amorfa que se deshace a las dos chupadas, dejándote una sensación de frustración solo comparable a la de abrir un chocolatín con sorpresa y que te salga un muñequito del ministro Rodríguez Larreta. Por el contrario, quedamos gratamente sorprendidos con una nueva galletita bañada en chocolate que nos convidó una promotora en la esquina de Corrientes y Callao. ¡Una dulzura! Y la galletita tampoco estaba tan mal. Nos dio el teléfono y quedamos en vernos el sábado a la noche... (Para intercambiar opiniones sobre la mencionada golosina, por supuesto.) Nos despedimos con una advertencia: Pibe, si vas a manejar, nada de bombones de licor.

